

PRESENTACIÓN

En este volumen número 12 de *Enlace Científico*, el investigador y lector interesado encontrará reflexiones y hallazgos en temáticas de utilidad contemporánea, desde planteamientos apremiantes como lo son el petróleo, la energía y el ambiente, hasta la labor docente en su dimensión de práctica de investigación según la visión de los colaboradores de este número.

Nuestro invitado, el Dr. Juan Carlos Sánchez, abre la *Revista* al abordar el cambio climático y su impacto en la naturaleza de los recursos de agua dulce, no visto este asunto como una simple advertencia técnica, sino aludiendo a un modelo de desarrollo que en sí está en crisis y que afecta a la totalidad del sistema. Su planteamiento es altamente pertinente, pues está sustentado en sus investigaciones sobre el recurso hídrico, como uno de los componentes más afectados del ecosistema humano en esta crisis sociedad-naturaleza. Asegura que: “Existen evidencias incontestables acerca de la tendencia mundial hacia una alteración de los patrones naturales del clima, que está y seguirá ocasionando un profundo efecto en los cuerpos naturales de agua, que a su vez va a incidir en la disponibilidad de agua, la demanda, y asignación de recursos hídricos a escala mundial, regional, de cuenca, y a nivel local”. Esta advertencia, nos hace pensar en un desafío mayor: ético, cognitivo y de actitud individual y colectiva.

El profesor Ramón Rivas, agrega el tema de los hidrocarburos como eje organizado del ámbito económico mundial, al analizar la revolución energética en los Estados Unidos y sus implicaciones en la geopolítica de los países exportadores de petróleo. En perspectiva de síntesis, este investigador de la ULA logra articular la dinámica de esa revolución energética sustentada en la explotación de las lutitas; esto pudiera verse como un lugar allende pero demuestra Rivas la dialéctica entre ese cambio de fuente energética y nuestra situación como país petrolero. Advierte los riesgos y posibilidades para nuestro país, y en su artículo prevalece la preocupación en el caso de que los Estados Unidos pase a ser primer productor de petróleo con sus incidencias globales. De alguna forma, esta situación coloca en evidencia el tema del Estado rentista que cumple cerca de cien años para el caso venezolano y que, en este contexto, según el autor, pareciera ser un modelo que está próximo a su quiebre definitivo. Aunque puede correrse el riesgo que en

la agenda Estados Unidos-China el Estado rentista consiga un respiro, es clara la búsqueda de recursos naturales, materias primas y obra de mano barata por parte de los BRIC en América Latina y el Caribe. Estas últimas, llamadas economías emergentes, son los puentes para el aparato industrial norteamericano, en un orden internacional determinado cada vez más por el poder del capital financiero.

En esta lógica del “nuevo orden mundial y su arquitectura tecnológica” resulta de interés la lectura crítica de la Carta de Jamaica, a propósito del bicentenario de este documento escrito por Simón Bolívar en la geopolítica pos-napoleónica con la que se abría paso el dominio de la economía británica sobre las nacientes repúblicas de Hispanoamérica. El Libertador confiesa su malestar por estar solicitando protección extranjera para finalmente caer en los intereses de la expansión del imperio anglosajón, como simples proveedores de materia prima y compradores de las manufacturas inglesas, cuando la lucha era por constituir el Estado nacional republicano.

Se enlaza la reflexión del investigador Ramón Rivas con el artículo que nos presentan los sociólogos Yonaide Sánchez y Nelson Freitez, quienes colocan la otra variable del asunto: el debate de la búsqueda de un modelo de desarrollo sustentable en medio del obstáculo de un Estado rentista. De acuerdo con estos investigadores, esta condición rentista es la que limita una visión sustentable del desarrollo, van a la esencia y dejan claro que este rentismo ha generado una economía que, en nuestra interpretación, tiene acciones depredadoras, pues se ha producido alrededor una cultura del trabajo surgida sobre la base de una renta, el Estado vende petróleo y el ingreso se distribuye por intermedio del gasto público. Práctica que vista en los discursos sociales tiene aceptación, sin embargo, ha dejado la arquitectura de un Estado que es benefactor y sustituye el trabajo social para dar paso a un Estado burocrático que se levanta en los discursos de lo gratuito como garantía de la Democracia electoral. De este modo, se despliega y fortalece la actitud de que todos tenemos derecho al disfrute de la renta, pero nadie llama la atención sobre la carencia del deber, de la corresponsabilidad para producir riqueza y tener que distribuir sobre la base del trabajo creador e innovador, y no sobre el empleo que da el gobierno de turno.

Desde luego que ante este análisis, entre lo externo y las particularidades internas del país petrolero, el llamado no es a cruzarse de brazos; es a pensar y actuar en

función de las oportunidades del mercado energético que busca las opciones limpias con la aspiración de disminuir los daños a la biosfera.

En este orden de planteamientos, ha puesto la Licenciada María Verónica Rojas Merchán su reflexión a partir de lo que ella denomina Pedagogía y Ambiente. No duda en señalar la determinación que tiene la Educación ambiental en la formación escolar, sustentada en el conocimiento de la naturaleza y sus aristas, lo que permitirá la creación de una conciencia de respeto y, si se quiere, en función exclusiva de la ecología.

Encontrará el lector, a manera de cierre de esta entrega, los artículos de los docentes Santi Goyo, Carlos Osal y Yadira Rojas, que el Consejo Editorial ha considerado como parte del quehacer docente en la que se integra el registro y difusión de sus reflexiones en los distintos ámbitos profesionales en los que actúan. Ellos reafirman, en sus artículos, la necesaria tarea de vincular la labor del profesor con su entorno, en la búsqueda de la innovación y de la aplicación útil del conocimiento que sigue siendo, desde un buen tiempo para acá, uno de los fines de la Universidad.

A modo de ensayo, el Dr. Luis Cortés Riera, Cronista de Carora, nos ha colaborado con sus apreciaciones sobre el semiárido larense, trabajo que hemos recibido por el vivo interés de nuestra institución en deliberar sobre el territorio inmediato de su acción. Sobre este tema seguiremos insistiendo, pues constituye una buena porción de la geografía larense, hay grandes posibilidades para el desarrollo de este paisaje con sus fortalezas humanas a pesar de la carencia de agua. Allí está su gente, pobladores y creadores de economía como medio de existencia, pero también como expresión cultural de nuestra región.

Queda en manos del lector e investigador someter a la crítica, aportar, superar o abrir temas de trabajos a partir de los distintos planteamientos que cada uno de los colaboradores ha esbozado en esta entrega. Nada definitivo, problemas que deben originar una o más soluciones.

La Revista *Enlace Científico* siempre será un medio para difundir la producción académica, y con ello, la posibilidad de dar respuesta a situaciones en la que el conocimiento puede orientar o resolver asuntos locales, sin perder de vista que

formamos parte de un país cada vez más entrelazado y conectado a la realidad global. Contexto en el que será viable sobrevivir si apelamos al sentido de la historia, no como despecho o trauma heroico sino como instrumento científico de análisis y comprensión del presente; así pudiéramos avanzar en la organización y en la gestión social, para garantizar a las generaciones de hoy, y a las futuras, la mayor calidad de vida posible. La investigación y la innovación seguirán siendo el camino para alcanzar este reto.

Sirva este volumen de modo simbólico en reconocimiento a Juan Liscano y César Rengifo, ambos de centenario de su natalicio en este año. A Liscano debemos la gran obra pionera y clásica sobre los estudios del folclor venezolano y parte de América Latina. Allí están sus libros, escritos esclarecedores y auténticos: *Tiempo Desandado*, *Fuegos Sagrados*, *Espiritualidad y literatura*, *la Fiesta de la Tradición*, *Nuevas Tecnologías y capitalismo salvaje* para nombrar los que tenemos a la mano; en él se resume al creador y descubridor de la esencia de nuestra cultura, no para afianzar un complejo de inferioridad sino para ponernos en las coordenadas universales como lo supo hacer junto a Rómulo Gallegos, Andrés Eloy Banco, Mario Briceño Irigorry, Isaac Pardo y Arturo Uslar Pietri; quienes en sus momentos de vanguardias políticas opuestas, estuvieron unidos en la literatura por el bien del país, sus obras fueron búsquedas y respuestas. No menos cabe para César Rengifo, pintor y dramaturgo —el artista por excelencia—, quien conjugó la escritura, la plástica y el teatro como parte de su militancia a favor de la Democracia política y social en nuestro país. El mito de Amalivaca encontró en César, las manos y las pupilas que nos conectan con esa creación indígena que nos muestra gran parte de nuestro componente espiritual. Esperamos que la sociedad y la política del espectáculo no borren esos patrimonios que tanto hicieron en el pasado y que tanto nos enseñan en este presente.

Dr. Felipe Romero
Prof. Carlos Giménez Lizarzado
Editores.